

Al Expolio Subacuático Español

¡Nunca mas!

*En medio de los mares y cercanas orillas,
bajo oídos de alegrías con recelo y porfía,
hay certeza, que se extraía en las tardes,
sin luces de guardianes en el silencio de ecos,
por la tristeza y apatía de una piel sin mar,
que debía estar latente con máximo brillar.*

*Ahora, canto más allá de los reproches habidos,
para honrar al dormido y desvalido Patrimonio,
de la embestida brutal de un temporal sin razones
que vuelan en poderosas alas del tiempo de tesoros,
para sorprender al poniente con extrañas manos
insaciables, ante frentes que estaban fatigadas.*

*Presenciamos días amargos de desvaríos, en barcas
de cielos consumidos de desdenes de dolor infinito,
a pecios españoles en devorantes abrazos, engañosos
a nuestras almas, que no gritaban por estar dormidas.*

¿Entonces?

*Cerremos con destreza, los dislates de las esquivas heridas
de expolios, que no confundan mas nuestra memoria,
de naves de seres dolientes, bajo sombras trémulas,
que soñaban ser, sin acoso, merecidas tumbas españolas
de viejos cascos y anclas, impasibles, entre sol y luna.*

*Voces cercanas y remotas, darán aviso a los ojos
abiertos, cuando bramen las aguas de furiosos intrusos
al Patrimonio, que pide, le velemos sin abandono.*

*Hoy, ya no debemos mirar lejos a luces engañosas,
cuando a veces, el fulgurante pecio aparece en el remolino
de la historia y, el rumoroso fuego de ráfagas de intereses,
sumidos en frenéticas huidas en escondidos baúles.*

*¡Decimos! evitemos sobre el alma a disfrazados piratas
de banderas mojadas que alegremente socavan el fondo
vertiendo, compras y ventas de doradas guirnaldas hispanas,
en perennes salones con ecos, de almas encubiertas.*

*¡Al fin! cerca del mar, ha sonado una acogedora música
de confiada espera, al encuentro del rico Patrimonio Español,
dónde las palabra, abandono, se debe cerrar en pocos días,
con embriagadora brisa fresca, que sabe a noche tranquila,
por amor al sueño de los que esperaban el ansiado rescate,
de traspasados pechos españoles que llegarían a encontraros.*

*Patrimonio en el salitre, raudo acógete al limite de la tierra,
dónde las naves españolas pasaban con profunda presencia
y, algunas contra la fuerza de los hombres, se volvían pecios
en tumultuosos crepúsculos, sin volver atrás.*

*¡Ahora es posible encontrarte! en aguas uniformes,
rompientes, cristalinas, sin amenazas de ardores
en pleamares latentes de voluntades para honra darte.*

*¡Ah! victorioso, al resurgir de las miradas de los peces
no tendrás mas sepulcros de estatuas de sal, en secreto,
para que seres preclaros con los cielos enderezados,
puedan batirse con parpados vencedores, exclamando,
¡Expolios jamás!*

Juan Manuel Gracia Menocal

Agosto 2009.